

EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN ESPAÑA: CATALUÑA Y ANDALUCÍA VERSUS BALEARES Y CANARIAS

ISABEL P. ALBALADEJO

MARÍA ISABEL GONZÁLEZ MARTÍNEZ

MARÍA PILAR MARTÍNEZ GARCÍA

Universidad de Murcia

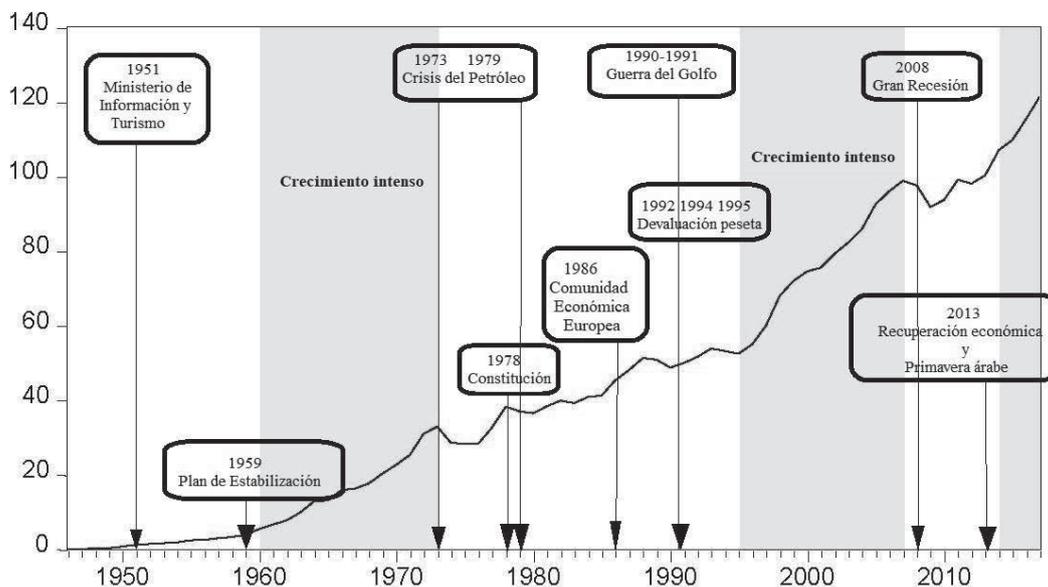
La importancia del turismo para el desarrollo de una región o país es hoy indiscutible. Por ello, tras el brote de la pandemia COVID-19, que ha sacudido a las economías de todo el mundo, muchos destinos están intentado diseñar estrategias, métodos y herramientas que les permitan atraer más turistas y poder recuperar o lograr una posición competitiva en el ámbito turístico mundial. Dado que la industria del turismo ya ha sufrido diferentes crisis,

conocer si los destinos han reaccionado a esas crisis, si han logrado recuperarse y cómo se ha producido su evolución a lo largo del tiempo, puede ser relevante en la toma de decisiones sobre inversiones y actuaciones en el sector turístico.

España, que tiene una larga tradición turística, es uno de los destinos turísticos más importantes a nivel mundial. Según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), en el ranking de países de 2019, fue el segundo destino mundial, superando a Estados Unidos y solo por detrás de Francia, tanto en llegadas de turistas internacionales (83,51 millones) como en ingresos (79,71 mil millones de dólares). Aunque prácticamente en todas las regiones españolas el turismo es una importante actividad económica, hay 4 regiones que destacan por su importancia como destinos turísticos internacionales: Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña. Todas ellas, destinos de sol y playa, y con una larga tradición turística.

En este trabajo, nuestro objetivo es analizar cómo ha sido la evolución turística de estas cuatro regiones españolas. Se pretende estudiar si la evolución de cada una de estas regiones sigue una tendencia similar a la estimada para España en su conjunto como destino turístico (Albaladejo *et al.*, 2020) o si, por el contrario, han tenido un desarrollo diferente. Para ello usaremos una metodología inspirada en la teoría del ciclo de vida del destino turístico de Butler (1980), que defiende una tendencia en forma de S para la evolución del turismo. Esta evolución en S se compone de diferentes fases, exploración, implicación, desarrollo, consolidación y estancamiento. Después del estancamiento, situaciones diferentes como el declive, el rejuvenecimiento u otras soluciones intermedias son posibles. Aunque hay autores que afirman que todos los destinos se enfrentan a un irremediable declive (Agarwal, 2002, 2005), hay otros que constatan la existencia de procesos de rejuvenecimiento en algunos destinos maduros (Aguiló *et al.*, 2005; Claver *et al.*, 2007). Algunas extensiones

FIGURA 1
NÚMERO DE TURISTAS INTERNACIONALES (MILLONES) QUE LLEGAN A ESPAÑA DESDE 1946 A 2017



Fuente: Albaladejo *et al.* (2020).

teóricas señalan que los destinos maduros han pasado por diferentes ciclos de vida consecutivos (Garay y Cánoves, 2011; Petrevska y Collins-Kreiner, 2017; Albaladejo y Martínez-García, 2017).

Este estudio adapta el método propuesto por Albaladejo *et al.* (2020) para analizar si existen uno o dos ciclos de crecimiento en la evolución turística de Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña. El método establece una relación entre la teoría del ciclo de vida de Butler, los modelos de crecimiento logístico y los contrastes de raíz unitaria con cambio gradual. De este modo se modeliza la evolución del destino permitiendo una tendencia no lineal, con uno o dos ciclos superpuestos.

Usando las series temporales de llegadas a establecimientos hoteleros para el periodo 1966-2019, nuestros resultados empíricos muestran que la evolución del turismo en Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña es favorable la teoría del ciclo de vida del destino turístico con dos ciclos para el período analizado. Sin embargo, la modelización de estos ciclos es diferente entre ellas. En Cataluña y Andalucía, el primer ciclo viene determinado por una tendencia lineal que recoge la etapa final del desarrollo de los años 60 y el rejuvenecimiento del sector desde mediados de los 80. Su segundo ciclo está definido por una curva en forma de S a la Butler, que refleja la nueva etapa de desarrollo que inicia el turismo en España desde mediados de los años 90. Baleares y Canarias muestran cierto estancamiento tras el boom turístico de los 60. En estas regiones el primer ciclo viene modelizado por una curva en forma de S que captura el final del desarrollo turístico de los 60 y el estancamiento posterior. El segundo ciclo, que

también se inicia a principios de los años 90, está determinado por una tendencial lineal que indica un crecimiento menos pronunciado que en Andalucía y Cataluña en los primeros años del siglo XXI.

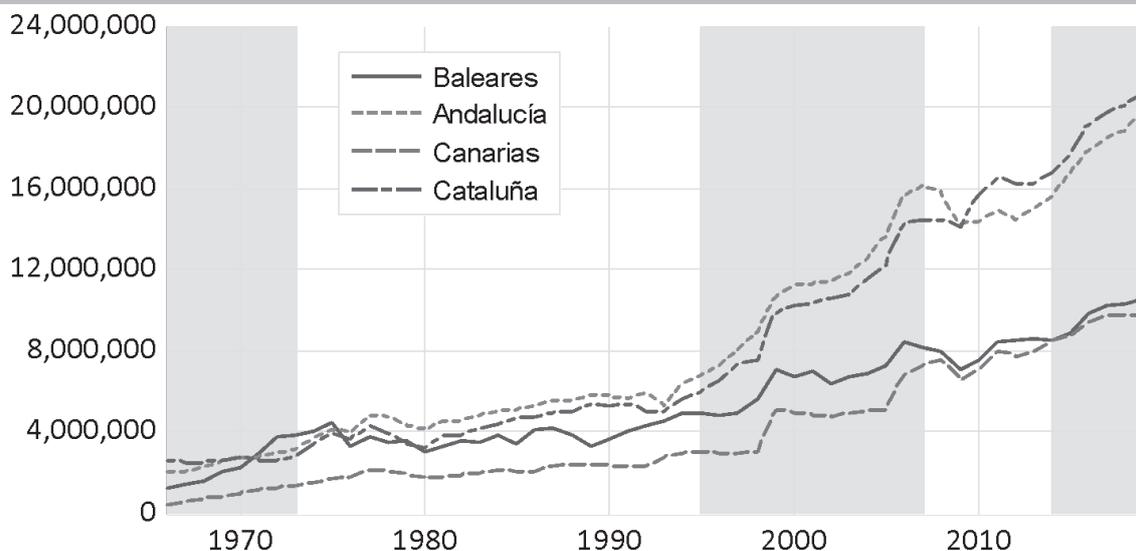
El documento se organiza como sigue. Se comienza con una visión general de los datos turísticos de Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña desde 1966 hasta 2019. Se analizan los diferentes acontecimientos socioeconómicos e históricos ocurridos en este período que influyen en la evolución del turismo de estas regiones. A continuación se explica la metodología usada para estudiar la evolución turística de las cuatro regiones españolas, presentando los resultados y terminando con unas conclusiones.

EVOLUCIÓN DEL TURISMO

El desarrollo turístico de España comenzó en los últimos años del siglo XIX. Los primeros turistas que llegaron a España tenían un alto poder adquisitivo y visitaban principalmente las estaciones termales de la costa cantábrica y los balnearios del interior (Sánchez-Sánchez, 2001). Durante las tres primeras décadas del siglo XX, el número de turistas extranjeros creció de manera sostenida y empezaron a surgir algunas empresas turísticas (Pack, 2008). Sin embargo, la Guerra Civil española (1936-1939) supuso un declive en las infraestructuras de transporte y alojamiento, que unido al aislamiento internacional de España tras el final de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), tuvo profundos efectos negativos en la llegada de turistas.

A principios de los años 50, el turismo en España comenzó un importante desarrollo. En el trabajo de Al-

FIGURA 2
TURISTAS ALOJADOS EN HOTELES



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera (INE).

baladejo *et al.* (2020), que analiza la evolución que experimenta el número de turistas internacionales desde 1946 a 2017, se observa un crecimiento continuado, aunque con diferentes fases debido a los hechos históricos y a las diferentes políticas desarrolladas, como se muestra en la figura 1.

Para estudiar el desarrollo turístico de Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña usaremos las llegadas de turistas a establecimientos hoteleros entre los años 1966 y 2019. Estos datos, que provienen de la Encuesta de Ocupación Hotelera que publica el Instituto Nacional de Estadística (INE), son la serie de datos turísticos más larga de que disponemos para estas cuatro regiones. En la figura 2 se muestran estos datos. En gris se han sombreado los periodos de mayor desarrollo turístico en España, tal como se señalaron en la figura 1.

A mediados de los años 60 España se encontraba inmersa en el llamado boom turístico (Vallejo, 2002; Pellejero-Martínez, 2002). El «Plan de Estabilización» de 1959, que, entre otros cambios, devaluó la peseta en casi un tercio, aceleró casi inmediatamente el movimiento turístico europeo hacia el turismo de sol y playa en España (Sánchez-Sánchez, 2001). Así en los años 60 el número de turistas que llegaba a España experimentó un rápido crecimiento y, como consecuencia, el número de establecimientos hoteleros se multiplicó por tres y las plazas hoteleras por cuatro (Pellejero-Martínez, 2002). Como se observa en la figura 2, en Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña también se sigue esta tendencia creciente en esos años.

En la década de los 70, el turismo en España se ralentizó. Las crisis del petróleo de 1973 y 1979, el declive del régimen dictatorial de Franco (fallecido en 1975),

y la transición democrática en España, provocaron diversas fluctuaciones en las llegadas de turistas a las cuatro regiones estudiadas. Tras la Constitución de 1978, el modelo turístico sufrió algunos cambios. El precio de los hoteles dejó de ser fijado por el Estado; se produjo una descentralización de la política turística hacia las comunidades autónomas recién constituidas en ese momento. Sin olvidar la importancia de la cantidad, hubo una cierta preocupación por la calidad, la competitividad, la diversificación y la sostenibilidad del turismo (Pellejero-Martínez, 2002). Todo ello, unido a la entrada de España en la Comunidad Económica Europea (1986), impulsó la llegada de turistas especialmente en Cataluña y Andalucía, tal como se ve en la figura 2.

Al principio de los 90, el número de turistas vuelve a fluctuar debido a la Guerra del Golfo (1990-1991), y a la crisis de septiembre de 1992 y agosto de 1993, que afectó al Sistema Monetario Europeo. Pero esta crisis también supuso la devaluación de la moneda nacional en España en 1992, 1994 y 1995, lo que tuvo un efecto positivo en el turismo. Además, en 1992, España inició una política estratégica dirigida a impulsar la competitividad turística, el Plan FUTURES, y los empresarios realizaron importantes inversiones en sus instalaciones (Zoreda y Perelli, 2014). La Expo 92 y los Juegos Olímpicos contribuyeron significativamente a difundir la imagen de España en todo el mundo, en especial la imagen de Andalucía y Cataluña.

De 1995 a 2007, el número de turistas creció continuamente en Cataluña y Andalucía. Sin embargo, en Baleares y Canarias el crecimiento es menos intenso y se produce un poco más tarde. Las cuatro regiones eran fundamentalmente destinos de sol y playa con precios bajos que atraían a muchos turistas. Además,

algunas circunstancias geopolíticas, como la guerra de Yugoslavia de 1991 a 2001 o la masacre de Luxor del 17 de noviembre de 1997, movieron a los turistas hacia estas regiones españolas.

La Gran Recesión de 2008 trajo un descenso del número de turistas en 2008 y 2009. En este último año también se creó una fuerte incertidumbre en torno a la pandemia de gripe A(H1N1) (OMT, 2011). En 2010 se recuperó el ritmo de crecimiento del número de turistas, pero en 2012 se produjo un nuevo descenso debido a la doble recesión que sufrió la zona euro. Desde 2013, como se puede observar en la figura 2, debido a los efectos beneficiosos de la recuperación económica en Europa junto con el impacto de la primavera árabe, el número de turistas ha crecido ininterrumpidamente en Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña hasta la ruptura provocada por la pandemia de COVID-19 en el año 2020.

METODOLOGÍA

En esta sección presentamos dos modelos de crecimiento turístico que se corresponden con dos casos particulares del modelo de múltiples ciclos de Albaladejo y Martínez-García (2017), y los contrastes de raíz unitaria con cambio gradual como método para validarlos.

Modelos de crecimiento turístico

El modelo de crecimiento logístico de Lundtorp and Wanhill (2001) representa bien el crecimiento en forma de S de la teoría del ciclo de vida de Butler. Sin embargo, debido a que supone una capacidad turística máxima constante, no predice bien el comportamiento del turismo cuando se concatenan varios ciclos. Albaladejo y Martínez-García (2017) proponen un modelo de crecimiento del turismo donde se superponen diferentes ciclos, que se originan como consecuencia de políticas diferentes de inversión en el sector turístico, o por la consecución de innovaciones relevantes en turismo. Estas autoras proponen un modelo de crecimiento donde la capacidad turística máxima no está limitada. Las decisiones políticas y las inversiones e innovaciones pueden hacer que esta capacidad aumente o disminuya, lo que provoca la superposición de ciclos diferentes. Un crecimiento de este tipo puede representarse con el siguiente sistema de ecuaciones diferenciales

$$\dot{T}_t = \gamma T_t \left[1 - \frac{T_t}{C_t} \right], T_t = T_0 \text{ si } t = 0 \quad (1)$$

$$\dot{C}_t = \delta u_t C_t^\phi - \eta C_t, C_t = c > T_0 \text{ si } t = 0 \quad (2)$$

donde T_t es el número de turistas en el instante T , \dot{T}_t es su derivada temporal, C_t es la capacidad máxima del destino, \dot{C}_t representa su evolución temporal. \dot{C}_t está determinada por las decisiones sobre la variable u_t , que representa los esfuerzos (capital

y/o trabajo) que se invierten en el incremento de la capacidad máxima. Los parámetros, γ , δ , ϕ y η representan respectivamente la tasa intrínseca de crecimiento turístico, la productividad de los esfuerzos dedicados a la mejora y crecimiento de la capacidad máxima, los rendimientos a escala de estos esfuerzos y la tasa de depreciación.

Si la capacidad máxima es constante para todo t , ($C_t = c$), lo que sucede cuando $u_t = \eta = 0$, solo existe un ciclo de crecimiento con capacidad máxima c , y el sistema (1)-(2) se reduce al modelo de crecimiento de Lundtorp y Wanhill (2001), cuya solución es

$$T_t = c S_t(\gamma, \lambda) \quad (3)$$

siendo $S_t(\gamma, \lambda)$ es la función logística dada por

$$S_t(\gamma, \lambda) = (1 + e^{-\gamma(t-\lambda)})^{-1} \quad \text{y} \quad \lambda = \frac{1}{\gamma} \ln \left(\frac{c-T_0}{T_0} \right) \quad (4)$$

donde T_0 es el número inicial de turistas, c es el valor máximo del número de turistas y λ es el momento en el que se alcanza el punto de inflexión de la transición, esto es, cuando el número de turistas llega al valor $c/2$.

Albaladejo y Martínez-García (2017) ampliaron el modelo de Lundtorp y Wanhill (2001) introduciendo la posibilidad de que la capacidad turística máxima no fuese constante y que pudiese crecer de acuerdo con una ecuación del tipo (2) gracias a las inversiones en el sector turístico, u_t . Albaladejo y Martínez-García (2017) probaron que si la inversión en turismo hace que la capacidad máxima se incremente de un nivel c_1 a c_2 , existen dos ciclos de crecimiento diferenciados, y el sistema de ecuaciones (1)-(2) tiene como solución

$$T_t = c_1 S_{1t}(\gamma_1, \lambda_1) + c_2 S_{2t}(\gamma_2, \lambda_2) \quad (5)$$

Observemos que cada uno de los sumandos en la expresión(5), por separado, $T_{it} = c_i S_{it}(\gamma_i, \lambda_i)$, $i = 1, 2$ satisface la ecuación diferencial (1) con una capacidad máxima constante c_i .

Las funciones T_{it} son suficientemente flexibles como para representar tanto una curva en forma de S pronunciada como una línea recta. Observemos que la curvatura de la función T_{it} viene dada por

$$\dot{T}_{it} \left(1 - \frac{T_{it}}{c_i/2} \right) \quad (6)$$

Por tanto, si el número de turistas no varía en un rango amplio. Esto es, si el nivel inicial T_{i0} es cercano al nivel máximo c_i , entonces los valores de T_{it} están todos próximos a $c_i/2$, y próximos entre sí, lo que implica que la curvatura (6) tiene valores próximos a cero [1]. Un crecimiento con curvatura cero es un crecimiento lineal. En este caso el modelo de crecimiento con dos ciclos vendría representado por la función

$$T_t = a + bt + c S(\gamma, \lambda) \quad (7)$$

que es un caso particular de (5) cuando las observaciones, a pesar de constatar la existencia de dos ciclos, no son suficientemente numerosas como para capturar dos ciclos en forma de S completos.

El modelo (5) ha sido validado en Albaladejo *et al.* (2020). Utilizando datos de llegadas de turistas internacionales a España para el periodo 1946-2017 han mostrado la existencia de dos ciclos superpuestos en forma de S para España en su conjunto. En el estudio que ahora nos ocupa, pretendemos contrastar si hay uno o dos ciclos de crecimiento en las comunidades autónomas de Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña. Ahora bien, dado que el periodo muestral es bastante más pequeño, sólo se dispone de datos desde 1966, el modelo con dos ciclos más apropiado viene dado por la ecuación (7). Esto es, al disponer de menos datos, uno de los ciclos tiene un nivel inicial de turistas próximo a su capacidad máxima, lo que anula la curvatura (6) de la transición, y presenta un crecimiento lineal en dicho ciclo.

Contrastes de raíz unitaria con cambio gradual ↓

Inspirándonos en Lundtorp y Wanhill (2001), que suponen un único ciclo en forma de S, y en Albaladejo *et al.* (2020), que proponen dos ciclos superpuestos como consecuencia de mejoras en la capacidad máxima, en este artículo consideramos los dos modelos siguientes para explicar el desarrollo turístico en Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña [2]:

Modelo A $T_t = \alpha_0 + c S_t(\gamma, \tau Z) + v_t$ (8)

Modelo B $T_t = \alpha_0 + \alpha_1 t + c S_t(\gamma, \tau Z) + v_t$ (9)

donde α_0 es la constante, v_t es un proceso estocástico de media nula, y S_t es la función logística definida en la ecuación (4). El parámetro $\tau \in [0,1]$ determina el momento de la muestra en el que se produce el cambio en la curvatura ($\lambda = \tau Z$), y Z es el tamaño muestral de la serie temporal.

Para contrastar si la evolución del turismo dada por el Modelo A o por el Modelo B constituye una senda de equilibrio utilizamos los contrastes de raíz unitaria con cambio gradual propuestos en Leybourne *et al.* (1998) (LNV). El procedimiento de LNV permite contrastar la hipótesis nula de raíz unitaria, frente a la alternativa de que la serie es estacionaria alrededor de un componente determinista que puede cambiar gradualmente entre dos regímenes. Para ello modeliza el cambio estructural mediante la función logística, y considera como posibles hipótesis alternativas tanto el Modelo A como el Modelo B. El Modelo A no incluye tendencia lineal y permite una transición en forma de S en la media del proceso. Este modelo considera un ciclo de crecimiento turístico que viene determinado por los parámetros que definen la función logística. El Modelo B incluye una tendencia lineal y además permite una transición

TABLA 1
TURISTAS ALOJADOS EN HOTELES. CONTRASTE DE LEYBOURNE ET AL. (1998)

Región	Modelo A	Modelo B
Andalucía	-3,94 (3)	-4,90* (3)
Baleares	-3,80 (0)	-5,07**(9)
Canarias	-4,67** (1)	-5,60** (2)
Cataluña	-3,71 (0)	-4,63* (2)

Nota: *,** indican rechazo de la hipótesis nula al nivel del 10% y 5%, respectivamente. Los números entre paréntesis son el número de retardos incluidos en las regresiones ADF, que se determina utilizando el criterio de información de Akaike considerando un número máximo de retardos igual a 10.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera (INE).

suave en la media del proceso. Por tanto, este modelo considera la existencia de hasta dos ciclos de crecimiento, uno dado por la tendencia lineal, y otro por la función logística.

La aplicación de los contrastes de LNV se lleva a cabo en dos etapas. En la primera se utilizan mínimos cuadrados no lineales (MCNL) para estimar el componente determinista del modelo considerado bajo la alternativa (Modelo A o Modelo B), y calcular la serie de residuos. En la segunda etapa se aplica el contraste de Dickey Fuller Aumentado (ADF) sin constante y sin tendencia a los residuos obtenidos por MCNL. Los valores críticos están tabulados en Leybourne *et al.* (1998).

Cuando se considera el Modelo A, un rechazo de la hipótesis nula implica que la serie de turismo es estacionaria alrededor de una función logística, posiblemente con forma de S. Cuando se considera el Modelo B, un rechazo de la hipótesis nula indica que la serie es estacionaria alrededor de una tendencia lineal con un cambio gradual determinado por la función logística.

RESULTADOS ↓

La tabla 1 presenta los resultados del contraste LNV para cada una de las regiones consideradas. Cuando se considera el Modelo A, la hipótesis nula de raíz unitaria solo se rechaza en el caso de Canarias. Sin embargo, cuando se estima el Modelo B, se rechaza la hipótesis nula en las cuatro regiones al menos al 10%. [3] En el caso de Canarias, donde se rechaza la hipótesis nula tanto considerando el Modelo A como el Modelo B, escogemos el Modelo B para modelizar la demanda de turismo en base a los criterios de información de Akaike y de Schwarz (AIC y SIC). Esto implica, que todas las series de demanda de turismo siguen un proceso estacionario alrededor de una función logística con una tendencia lineal.

TABLA 2
TURISTAS ALOJADOS EN HOTELES. ESTIMACIÓN MCNL DEL MODELO B

Andalucía	$T_t = 2550697 + 113871,2 \cdot t + 11282308 \cdot S_t(\hat{\gamma}, \hat{\tau})$ $+ v_t; \varepsilon_t \sim AR(4) \hat{\gamma} = 0,217$	$\hat{\tau} = 0,692$
Baleares	$T_t = -3364988 + 280909,3 \cdot t + 5270002 \cdot S_t(\hat{\gamma}, \hat{\tau})$ $+ v_t; \varepsilon_t \sim AR(10)$ $\hat{\gamma} = -0,247$	$\hat{\tau} = 0,286$
Canarias	$T_t = -6799647 + 319022,6 \cdot t + 7217005 \cdot S_t(\hat{\gamma}, \hat{\tau})$ $+ v_t; \varepsilon_t \sim AR(3) \hat{\gamma} = -0,177$	$\hat{\tau} = 0,297$
Cataluña	$T_t = 2559834 + 71465,08 \cdot t + 17007003 \cdot S_t(\hat{\gamma}, \hat{\tau})$ $+ v_t; \varepsilon_t \sim AR(3) \hat{\gamma} = 0,178$	$\hat{\tau} = 0,748$

Nota: Los valores entre paréntesis son estadísticos t para el contraste de significatividad individual de los parámetros del modelo. Se distribuyen asintóticamente como una $N(0,1)$.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera (INE).

La tabla 2 presenta la estimación del Modelo B para las cuatro regiones. Estimamos todos los modelos por MCNL, teniendo en cuenta que el término de error del modelo sigue un proceso AR cuyo orden viene determinado por el número de retardos seleccionados en la regresión ADF del contraste de LNV.

Todos los coeficientes estimados del Modelo B son significativos, tal como se observa en la tabla 2, por lo que el análisis confirma un doble ciclo en la evolución de la demanda de turistas de los cuatro destinos considerados. Este doble ciclo viene determinado por una tendencia lineal, que en todos los casos es creciente y con velocidad constante, y por una función logística que representa un cambio no lineal y con períodos de aceleración y desaceleración. La ubicación y forma de este cambio no lineal varía entre las 4 regiones. En Andalucía y Cataluña, los parámetros estimados de la función logística indican la existencia de una función de transición en forma de S que modeliza el intenso desarrollo turístico que comenzó en estas regiones a mediados de los años 90. Las estimaciones de la velocidad de transición (0.217 en Andalucía y 0.177 en Cataluña) y del punto medio de la función de transición (0.692 en Andalucía y 0.748 en Cataluña) muestran funciones de transición muy similares. En ambos casos, la función logística comienza a crecer a principios de los años 90, alcanza la máxima velocidad de crecimiento antes de la crisis económica de 2008, y aún muestra un crecimiento importante al final de la muestra antes de la pandemia del COVID-19. Esta función logística es muy similar a la estimada en Albaladejo *et al.* (2020) para modelizar la evolución del turismo en España a partir de los años 90.

En los casos de Baleares y Canarias la función logística estimada indica la existencia de un cambio no lineal al principio de la muestra. Esta función modeliza el fin del boom turístico de los años 60 y un período de estancamiento turístico que comienza en los años 70 y se extiende hasta el comienzo de los años

noventa. Este periodo de menor desarrollo turístico es particularmente notable en Baleares. A partir de los años 90 el turismo en los archipiélagos comienza de nuevo a reactivarse, y las estimaciones muestran que este nuevo ciclo de desarrollo turístico viene modelizado por una tendencia lineal.

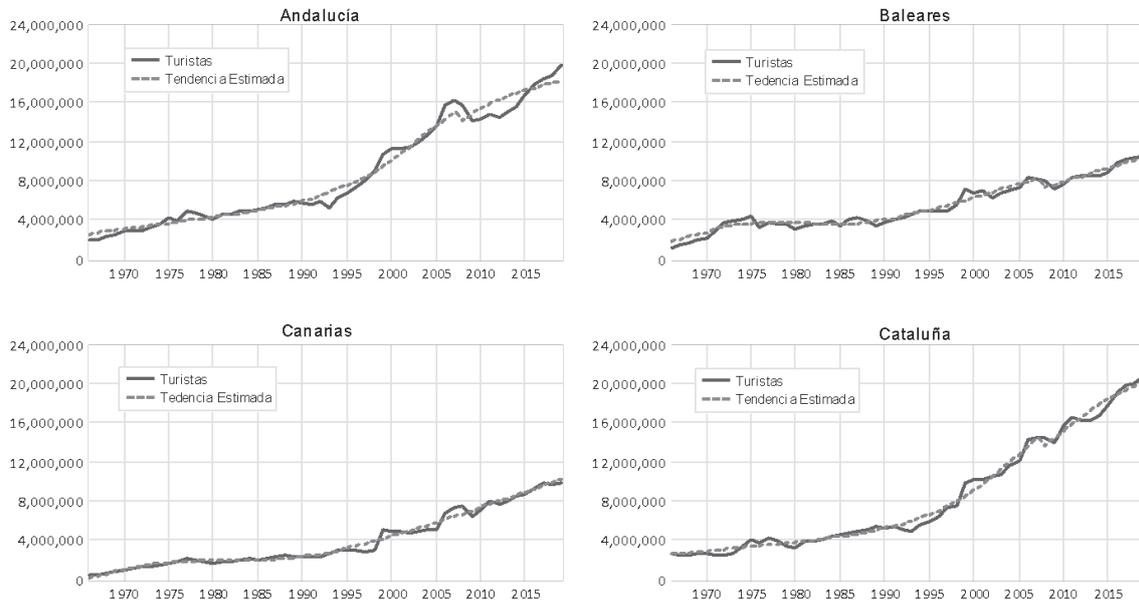
La figura 3 representa los datos de demanda hotelera de las cuatro regiones junto con la tendencia determinista estimada con el Modelo B. En todos los casos los datos están bien representados por la función estimada, que muestra que el ciclo de desarrollo turístico que comienza en los años 90 tiene forma de S en Andalucía y Cataluña y es más intenso que en los dos archipiélagos. Así, a principios de los años 90 Andalucía, Baleares y Cataluña ofrecen datos similares de turistas alojados en hoteles, mientras que en 2019 Andalucía y Cataluña duplican en número de turistas a Baleares (Andalucía y Cataluña están en torno a los 20 millones y Baleares apenas supera los 10 millones de turistas).

CONCLUSIONES

En este trabajo, la metodología propuesta por Albaladejo *et al.* (2020), que contrasta si la evolución turística de un destino puede tener uno o dos ciclos, es adaptada para series temporales de turismo donde el número de observaciones no son suficientemente numerosas como para capturar dos ciclos en forma de S completos. Esta metodología se usa para contrastar si la evolución del turismo en cuatro regiones españolas, Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña, sigue una senda con uno o dos ciclos.

Los resultados evidencian la existencia de dos ciclos turísticos diferentes en las cuatro regiones. El primer ciclo llega hasta principios de los años 90. En Baleares y Canarias, este ciclo presenta un crecimiento no lineal y se modeliza como una función logística que recoge los últimos años del boom turístico español de

FIGURA 3
TURISTAS ALOJADOS EN HOTELES Y TENDENCIA ESTIMADA



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera (INE).

los 60 y el periodo de desaceleración que comienza en los 70 y se extiende hasta principios de los años 90, mostrando una clara fase de estancamiento. En cambio, en Andalucía y Cataluña no se observa estancamiento. El crecimiento en este primer ciclo se representa por una tendencia lineal que crece de manera sostenida y constante durante todo el periodo, evidenciando un rejuvenecimiento del turismo en estas regiones ya desde mediados de los 80.

El segundo ciclo turístico en las cuatro regiones muestra que desde finales del siglo XX hasta la crisis del COVID-19, el turismo experimenta un gran desarrollo que únicamente se ve interrumpido de forma transitoria por los peores años de la Gran Recesión de 2008. Este segundo ciclo en Andalucía y Cataluña presenta un crecimiento no lineal con periodos de aceleración y desaceleración, muy similar al segundo ciclo de la evolución turística en España de acuerdo al estudio de Albaladejo *et al.*, 2020. Sin embargo, en Baleares y Canarias la tendencia es lineal, mostrando un rango de variación en el número de turistas más suave.

Nuestro estudio demuestra la superposición de varios ciclos en la evolución turística de los destinos maduros como es el caso de Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña. Esta teoría que ya fue contrastada para España como destino en su conjunto, constata la existencia de procesos de rejuvenecimiento en estos destinos.

NOTAS ↓

[1] Obsérvese que $T_{i0}c_i/2 \leq c_i$. Por tanto, si T_{i0} tiende a c_i , los tres valores tienden a aproximarse.

- [2] La diferencia entre los modelos econométricos (8) y (9) y los modelos matemáticos (5) y (7) de la sección anterior es el término de error estocástico. Los modelos (8) y (9) también incluyen un término constante 0.
- [3] En los casos de Andalucía, Baleares y Cataluña los modelos estimados incluyen también una variable ficticia que toma valor 0 hasta 2007 y valor 1 a partir de 2008 para tomar en cuenta el efecto de la crisis económica de 2008. Esta variable no es significativa en el caso de Canarias.

REFERENCIAS ↓

Albaladejo, I. P., & Martínez-García M. P. (2017). The poststagnation stage for mature tourism areas: A mathematical modeling process. *Tourism Economics*, 23(2), 387-402.

Albaladejo, I. P., González Martínez, M. I., Martínez-García, M. P. 2020 A double life cycle in tourism arrivals to Spain: Unit root tests with gradual change analysis. *Journal of Destination Marketing & Management*, 2020, vol. 18, 100497

Agarwal S (2002) Restructuring seaside tourism. The resort lifecycle. *Annals of Tourism Research* 29: 5-55.

Agarwal S (2005) Global-local interactions in English coastal resorts. *Tourism Geographies* 6(4): 351-352.

Aguiló, E., Alegre, J. Sard, M., 2005. The persistence of the sun and sand tourism model. *Tourism Management*, 26, 219-231.

Butler, R.W. (1980). The concept of a tourist area cycle of evolution: Implications for management of resources, *Canadian Geographer*, 24(1), 5-12.

Claver E, Molina JF & Pereira J (2007) Competitiveness in mass tourism. *Annals of Tourism Research* 34(3): 727-745.

Garay, L., & Cánoves, G. (2011). Life cycles, stages and tourism history. The Catalonia (Spain) experience. *Annals of Tourism Research*, 38(2), 651-671.

Leybourne, S. J., Newbold, P., & Vougas, D. (1998). Unit roots and smooth transitions, *Journal of Time Series Analysis*, 19, 83- 97.

Lundtorp, S., & Wanhill, S. (2001). The resort life cycle theory. Generating processes and estimation, *Annals of Tourism Research*, 28(4), 947--964.

Pack, S. (2008). Tourism, modernization, and difference: A twentieth-century Spanish paradigm, *Sport in Society*, 11(6), 657-672.

Pellejero-Martínez, C. (2002). La política turística en la España del siglo XX: Una visión general. *Historia Contemporánea*, 25, 233-265.

Petrevska, B., & Collins-Kreiner, N. (2017). A double life cycle: determining tourism development in Macedonia. *Journal of Tourism and Cultural Change*, 15(4), 319--338.

Sánchez-Sánchez, E. M. (2001). El auge del turismo europeo en la España de los años sesenta. *Arbor CLXX*, 669, 201-224.

UNWTO. (2011). Annual Report 2010 A Year of Recovery. Retrieved 25.05.20. from: <<https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284415359/>>

Vallejo, R. (2002). Economía e historia del turismo español del siglo XX. *Historia Contemporánea*, 25, 203-232.

Zoreda, J., & Perelli, 'O. (2014). Los 20 años que han revolucionado el sector turístico español. *Hosteltur*. https://www.hosteltur.com/147470_20-anos-han-revolucionado-sector-turistico-espanol.html. (Acceso 23 de septiembre de 2022).